

## Índice

ENTREGA 4.....	2
El proceso.....	2
Procesos de rendición y cambio de percepción .....	2
Síntomas proceso de facilitación.....	4
Las resistencias.....	9
Normalizar las resistencias: son el paisaje .....	9
Aceptar la resistencia.....	10
Resistencias como reflejo.....	10
Resistencias como dudas proyectadas.....	11
El encuentro .....	13
Señalización.....	13
Sintonización.....	13
Señalización como herramienta didáctica de la observación .....	14

## ENTREGA 4

### El proceso

*Un proceso de cambio de conciencia: el perdón como camino vital*

*Procesos de rendición y cambio de percepción*

No existe ningún proceso terapéutico de ninguna clase que no implique un proceso de perdón. El perdón es lo que sucede en la sanación, se dé cuenta o no el sujeto que participe, se llame como se llama el proceso en sí, y use los medios que use (danza, pintura, viajes, charlas, etc.).

El proceso sucede en capas o niveles que están más allá del consciente, que no podemos ver ni comprender. Siempre está sucediendo, independientemente de nuestras creencias de que estemos en un momento muy bueno o muy malo, o que creamos estar estancados, como aquellos en los que manifestamos resistencia o depresión.

*La verdadera sanación sucede en el subconsciente experimentamos los efectos en la conciencia.*

Lo más habitual es que las personas que te rodean no apliquen el perdón a un nivel consciente, es decir, que no dediquen su atención al discernimiento del perdón tal y como es. Es totalmente lógico que se sientan más seguros interactuando con el mundo en el que cree, pues aún no ha surgido el deseo de auto cuestionar la ilusión.

Esto ha de ser así en un momento dado. Ver a estas personas en su total libertad e inocencia es una función de lo que podríamos llamar “facilitación extensa”, en el sentido más amplio de lo que llamamos facilitación, que es el perdón aplicado a todo y en todo momento.

Pero si hablamos de facilitación en los términos que estamos explorando en este curso, es decir, como herramienta formal, como la reunión de dos personas para sanar, está claro que para aquellas personas que no desean cuestionar sus propias creencias la facilitación del perdón no les presta ningún servicio y, por tanto, la relación con ellas sucede desde la facilitación extensa.

Hay mucho que aprender de todas las relaciones y de todos los momentos. El facilitador es el que vive en constante observación, en constante facilitación extensa. La facilitación “formal” puede darse o no. Que sucedan las facilitaciones formales en tu vida lo indicará la vida misma, tu camino, tu guion. Es algo que las relaciones lo indican, lo muestran y lo disponen.

Habitualmente, la persona que acude a consulta, una vez que nos expone los síntomas, cuando le preguntas qué es lo que espera de estos encuentros te dice, con distintas palabras y, tras profundizar en lo que realmente desea: “quiero dejar de sufrir, deseo paz, liberación, amor”.

Cuando una persona decide iniciar un proceso de cambio interno, es que hay algo en su vida que no se siente capaz de aceptar, lo cual se refleja como síntoma en la infelicidad.

*Solo podemos ser felices si sentimos que amamos*

Cuando decimos “no” a lo que me hizo mi padre, mi hermano, mi hijo, la empresa, a lo que me está sucediendo en mi vida, a lo que estoy contemplando, entramos en guerra, estamos abocados al sufrimiento. De hecho, resistencia y sufrimiento son sinónimos en este contexto.

Cuando elegimos decir “sí”, experimentamos la liberación y esto es el perdón: un acto de liberación interno. Profundicemos: voy a pararme por un momento en ese decir “sí” a lo que acontece en mi vida. ¿Qué significa decir Sí?

Significa rendirte y asentir a todo lo que la vida te trae, entregarte absolutamente a todas sus formas sin ninguna oposición, independientemente de cómo las hayas etiquetado con la mente pequeña. El Sí verdadero siempre es ahora y viene del ser esencial, no del pequeño yo, con intereses, deseos y temores. La rendición procede de lo que eres. Es la rendición que brota de la auténtica responsabilidad.

La resistencia a aceptar la paz proviene de una programación social en la desconfianza que desde siempre te invita a ser autónomo y controlador. Se suele confundir rendición con resignación. Resignarse procede de la resistencia y del dolor, es una lucha reprimida y oculta resentimiento. Expresa una idea de pérdida, procede del miedo y, por tanto, contrae emocionalmente, llevándote a asociar el perdón con el sacrificio.

*Cuando nos resignamos, creemos que el sacrificio y la represión es paz.*

Rendición procede de soltar las programaciones que te mantenían limitado, soltar la parte del personaje que te aprisiona en un punto de vista y que de algún modo te hace culpable y te ve en medio de un campo de batalla. La rendición permitirá que suceda en la conciencia la apertura a la profunda comprensión de la mente superior (la Mente real) y, por tanto, la apertura a lo que Es y a lo que sucede.

*Cuando aceptamos la rendición sentimos liberación, ligereza y expansión.*

La rendición la aceptamos, la recibimos, nos es dada desde una apertura elegida que procede de la confianza y de la unidad. Y desde ahí la compartimos, pues su poder es transformador de todo nuestro entorno.

La resignación, en cambio, es un impulso “propio”, personal y solitario, una retirada estratégica, una medida de conveniencia, una necesidad de control reprimida, una rebeldía escondida que surge del impulso de imposición a la vida y del corazón bloqueado. La resignación es siempre la consecuencia de darle realidad al dolor a través de la identificación con la vulnerabilidad. La vulnerabilidad es un mensaje de nuestra identificación falsa. No es nuestra verdadera identidad.

## Síntomas proceso de facilitación

---

Ahora presentamos, a modo de herramienta, una serie de síntomas, pasos, etapas o momentos que pueden darse en los procesos de facilitación a través del tiempo, cuando se forja una relación formal de este tipo. Cada uno de estos momentos será también reconocido en la propia experiencia del facilitador, antes o después.

Desde la más profunda mirada, todo proceso es una irrealidad que corresponde con el tiempo y con el modo como hemos diseñado en nuestra mente el camino de regreso a casa, soltando el miedo y comprendiendo experiencialmente todo lo que hemos creado.

Ten presente que en este mismo instante podrías comprenderlo todo sin más y no haría falta ningún proceso. Sin embargo, lo habitual es que hayamos elegido el tiempo para ir dejando nuestros apegos, lo normal es que demoremos aspectos y que deseemos vivir la sanación en niveles temporales de consciencia. Es por esto que hablamos de proceso de sanación y de distintos momentos en este proceso. Se trata de un camino entramado globalmente, diseñado tal y como lo hemos deseado, desde la mente una que somos en realidad.

Cada uno de estos momentos nos ayudan a reconocer aspectos muy interesantes en el propio proceso. No tienen por qué suceder todos. También puede ser que muchos de estos pasos se den de un modo que no podemos imaginar. Aun así, conocer estos pasos nos ayuda bastante a comprender lo que es la facilitación.

Estos pasos no son cronológicos ni tienen porque aparecer en este orden. Es un proceso no lineal, holográfico, con repeticiones constantes, cambios de perspectiva y saltos de una etapa a otra.

- 1. Reconocimiento de las creencias que el cliente alberga sobre el proceso de sanación de la mente (o el perdón) que puedan limitar el proceso y mermar su motivación: las resistencias al mismo proceso.**

Acompañamos a la persona en el darse cuenta y en la aceptación, a comprender que es la inocencia, la aceptación y el perdón como un puente desde la confusión, el dolor y el victimismo hacia un sentimiento auténtico de paz y liberación.

En esta primera etapa trabajamos directamente en esclarecer en qué consiste el proceso, explicar las resistencias habituales a un proceso de conciencia: no soy capaz, no me merezco ser feliz, no creo en nada de esto, no tengo nada que perdonar, no tengo experiencia, etc.

Simplemente descubrimos estas creencias como tales en lugar de considerarlas verdades o hechos.

## 2. El espacio de la conciencia: silencio y observación

En cuanto sea posible, comenzamos a facilitar el acceso al espacio de la conciencia. Siempre es necesaria esta etapa por mucho que el cliente la considere innecesaria o bien crea tener este tema ya integrado. La mentalidad del perdón no-dual lleva todo el ámbito meditativo a un nivel distinto del habitual, de manera que, incluso con alguien experimentado en meditación, conviene compartir y facilitar este espacio desde el lugar amable y profundo que apunta a la unidad auténtica.

## 3. Aceptación del sentir y prácticas de presencia. Trabajo con el reconocimiento de la negación a la vida y el temor a la experiencia. Responsabilidad sobre el sentir.

Este punto es esencial puesto que, sin la liberación y aceptación del sentir, no se producirá el cambio interno. Estamos programados en la negación del sentir en forma de represión o evasión. La protección de este sentir mediante una estructura de pensamiento y un hábito evasivo es la protección del ego más primaria. Cuando sentimos una emoción, sensación o sentimiento, automáticamente nos evadimos, nos negamos a invertir atención sobre ello y, así, abrimos a un conocimiento experiencial -no argumentativo- sobre aquello que quiere aflorar a la conciencia.

*El sentir es el fundamento de la conciencia.*

El pensamiento egoico es un bucle experiencial que nos llevará, de un modo u otro, a repetir el mensaje hasta que decidamos tomar conciencia, abriéndonos al verdadero nivel de la experiencia que anteriormente hemos evadido, y que nos invita a la trascendencia del miedo.

En un primer momento y hasta que la persona se entrega a un entrenamiento básico de atención, en nuestro acompañamiento comenzamos a normalizar el sentir de la persona, de modo que pueda ver su sentir (al principio, básicamente emoción) como algo aceptable, que es normal y sucede y, así, pueda dar los primeros pasos tendentes a dejar de ocultar. El ocultamiento procede, en realidad, de la profunda sensación de culpa, de ser erróneo, que hay bajo todo sentir programado o emoción.

Normalmente nos acercaremos a mirar el resentimiento, la rabia, y otros sentimientos encubiertos que acompañan a la persona que se resiste a lo que sucede, a través de visualizaciones, ejercicios escritos, diálogo, etc.

Comenzamos el proceso de comprensión dando cabida a todo lo que sucede mediante la aceptación del sentir, la comprensión de la emocionalidad como expresión interna y la necesidad de la responsabilidad del sentir: "Yo siento".

#### **4. Desarrollo de la observación interna**

Observar al pensador nos va haciendo comprender mejor la relación entre creencias y experiencias, el patrón repetitivo y evasivo de la mente pensante y el objetivo de supervivencia subyacente del programa a toda su estrategia: una constante evitación del cambio interno mediante el mantenimiento del statu quo en las creencias y puntos de vista.

Practicamos la aceptación de este programa en el sentido de que no tiene sentido luchar contra ello, sino que conviene incluirlo en el ámbito de la atención y de la observación. Cuestionamos al pensador ante la luz de la evidencia sentida, hasta darnos cuenta profundamente de lo que es y de cómo se sustenta: "Escucho al pensador".

#### **5. Descubrir el funcionamiento del programa ego.**

Comenzamos a reconocer juntos el funcionamiento de la mente programada. Se trata de favorecer el espacio de autoobservación del cliente, de modo que lo más importante es que la comprensión del programa no se intelectualice, sino que sea una herramienta útil para el perdón.

Todo lo observado dentro parece muy propio, y sin embargo es colectivo. Al principio, el programa ego se suele asimilar inmediatamente con lo aprendido en el mundo, como si fuera un programa social, ambiental, educativo, familiar o cultural. Todo esto resulta al principio de ayuda para comprender, hasta que el cliente, en algún momento, considera la posibilidad de que en verdad el programa proceda del fondo de su propia Consciencia, y que todo eso que llamamos "subconsciente colectivo" es su misma Mente, la única Mente que hace toda la experiencia.

#### **6. Familiarización con el personaje y con el escenario experiencial personalizado. Observación de las creencias personales en relación con el entorno, familia, etc. Responsabilización sobre el sistema de creencias.**

Aunque el programa sea colectivo, las formas en las que se presentan resultan "muy personales". Comenzamos a desmontar creencias consideradas *individuales*, al verlas relacionadas con el programa colectivo de dolor. La idea de responsabilidad mental –sin culpa– comienza a ser relevante. "Lo he visto y me libero".

#### **7. Aplicación del perdón en las relaciones. La proyección y el cambio básico de percepción.**

Además de hacer un trabajo de cambio de percepción constante con las personas más cercanas, también resulta fundamental invocar constantemente la experiencia de inocencia esencial en lo cotidiano mediante el cambio de mirada a cada persona que se cruza en nuestro camino y hacia la que emitimos juicios. Es el trabajo del perdón en territorio neutral. En cualquier situación cotidiana, decido mirar más allá de la forma hacia la visión: "Eres inocente, soy inocente".

#### **8. Facilitar la experiencia simple del gozo esencial. Actualización de la identidad esencial.**

La conciencia que hay más allá de tu cliente ya ha contactado, en algún nivel y de alguna forma, con su maestro o con su realidad. En otras palabras, nunca dudes de que tu cliente ya ha comenzado a reconocer la inocencia esencial o el amor en su interior. A menudo lo llamamos "brillo interior". Ésta es una experiencia sutil, pero directa y transformadora. Es el tipo de experiencias que suponen un verdadero avance pues, por sutiles que sean, desplazan las resistencias y vitalizan el proceso. Aparece la gratitud, el perdón obtiene un sentido profundo en la mente del cliente. Hay frutos y la motivación aumenta. Se amplía la observación, pues el miedo a mirar dentro se atenúa ante el vislumbramiento de que lo que hay más allá del programa es una profunda inocencia.

Profundización en las prácticas de identidad y goce del ser. Gratitud, la mirada del amor, "Soy el goce", etc.

#### **9. Acompañamiento con las resistencias "rebote" que surgen periódicamente. El proceso se clarifica: se refuerza o se abandona.**

Este es un proceso habitual que, si bien puede tomar diversas formas en cada cliente, merece ser considerada. El miedo subconsciente a la verdad produce experiencias de rebote en las que "parece que no he aprendido nada y que vuelvo a empezar". Son aparentes regresiones, pero en realidad, se desmontan autoengaños a distintos niveles de conciencia. El rebote es puro miedo que brota como respuesta subconsciente a una experiencia consciente de amor interior.

Las resistencias ya comienzan a hablar de lo que significa vivir una vida dedicada a la expresión del amor en toda circunstancia, la cual implica una constante observación y una constante vuelta a la humildad. Progresivamente se va dejando la profunda defensa de la propia imagen, pues en realidad se va comprendiendo que es la resistencia y que se está evadiendo.

#### **10. La entrega y la aceptación profunda.**

Consiste en facilitar la comprensión de que el suceso, la situación o la relación ha brotado desde la propia conciencia, ha sido valorada e interpretada según unas creencias, y es posible dejar ir todas esas creencias para acceder a la aceptación plena. Al decir aceptación plena, nos referimos a un tipo de aceptación que el mundo no conoce, pues el mundo solo reconoce aceptación parcial o funcional (para algo). La aceptación plena es total, y es como llamamos a la experiencia del amor. En la aceptación total no hay miedo, es una aceptación del sentir y de lo que está fuera. Es una

aceptación de la persona propia y de las demás. Es una aceptación de la identidad real que trasciende las limitaciones habituales.

Pero no es una experiencia “final”. Al momento siguiente, la consciencia puede elegir regresar a la resistencia o volver a recrear toda la estructura del conflicto. No obstante, la experiencia de la aceptación es verdaderamente el nuevo aprendizaje, pues, aunque sea por un instante, este es el modo como se va avivando el recuerdo de la Identidad espiritual.

Profundización en el permitir, en la compasión, en la mirada del amor. “No pudo ser de otra manera”, “Me permito ser totalmente amado”.

### 11. Proceso de ampliación de la transferencia

La transferencia es la paulatina aplicación de las ideas del perdón a todas las situaciones cotidianas. La transferencia de la consciencia de Lo Real a la vida cotidiana es algo que constituirá el resto de la vida temporal de cada punto de consciencia en camino.

Has de tener en cuenta que aquellos lugares fuertemente protegidos en la estructura de un personaje tienen una función de mantenimiento de la identificación. Tú, como facilitador, puedes estar viendo con claridad algo, mientras que el otro, como cliente, puede estar muy lejos del momento en dejar ir ese rasgo de identificación.

Solo es posible ayudar a tu cliente desde tu perdón y tu aceptación del proceso. Nuestra facilitación le invita a realizar la transferencia de estas ideas y experiencias a su vida cotidiana del modo más amable posible.

Cuando el cliente es capaz de aplicar por sí mismo estos aprendizajes, reconoce un gran poder dentro de él. Este poder no tiene nada que ver con el ego, es un poder auténtico, el poder de la incondicionalidad, el poder de sentirse libre de ataduras, creencias e ilusiones.

Al aplicar las ideas del perdón, transfiriendo lo conceptual a lo experiencial, el cliente se convierte, a su vez, en un nuevo facilitador del perdón. El perdón se facilita a la mente colectiva desde la integridad interior.

### 12. Profundización en el pensamiento no dual.

Compartir la vivencia natural del nivel de la mente en lugar del nivel del personaje, el nivel compartido en lugar de la “conciencia individual” es una experiencia profunda y liberadora. Esta toma de conciencia implica el poder para vaciarse totalmente del personaje y acceder a la comprensión. “Soy mente, soy libre”.

Como facilitador, es normal que poco a poco te lleguen preguntas cada vez más profundas sobre el pensamiento no dual y su aplicación natural. Aquí, el aspecto didáctico, si bien puede resultar a veces algo intelectual, ayuda mucho a acceder a nuevos puntos de vista sobre la vida y, como resultado, a nuevas experiencias de comprensión más profundas y cada vez más despersonalizadas.

El proceso de normalización de lo no dual implica trascender lo no dual y aceptar la dualidad, no en el sentido de hacerla real, sino de dejar de luchar contra la dualidad en pro de un supuesto discernimiento no dual.

*Acepta la verdad del modo más amable que puedas.*

## Las resistencias

### *Normalizar las resistencias: son el paisaje*

El proceso del perdón es una manera absolutamente distinta y profunda de tratar con las resistencias, al entenderse todo sufrimiento como expresión de la resistencia al Ser.

*El perdón es un enfoque directo a la resistencia.*

El facilitador acompaña al cliente en las resistencias que surgen en el proceso. Las resistencias son normales. Y son repetitivas. Van a describir el paisaje del camino a seguir, de alguna manera son como cada montaña, colina, río o piedra que nos encontramos mientras caminamos.

La mente programada las hace aflorar como mecanismo de defensa que intenta garantizar su propia continuidad frente a la consciencia que despierta. Por tanto, es fundamental abrazar las resistencias que el cliente te trae. En todas ellas hay un aprendizaje repetitivo que se muestra de formas distintas, y que el facilitador ha de aprender a reconocer y perdonar, además de poder aportar al cliente una manera de ver y un enfoque interno efectivo que le capacite para perdonarlas junto al maestro interno.

Las resistencias aparecen en todo momento se haga o no un proceso de perdón, pero en facilitación será inevitable verlas con mayor claridad y, sobre todo, en directa relación al aprendizaje del perdón. Alguien puede estar decidido o no a ver la verdad, pero más allá de esta decisión, la vida conlleva en su propia naturaleza un flujo natural hacia la consciencia de la verdad. **Las resistencias son reacciones al proceso**, están plenamente implicadas en el proceso. La resistencia, en general conlleva cierto grado sufrimiento, y por ello siempre se asocia el proceso del perdón con el sufrimiento. Para ser más exactos, el sufrimiento es la experiencia de la resistencia al Ser.

*El sufrimiento es la experiencia de la resistencia al Ser.*

La resistencia implica, en primer lugar, que te crees separado del Todo. En segundo lugar, la resistencia implica que deseas mantenerte en ese estado de creencia.

### *Aceptar la resistencia*

Las resistencias son el paisaje habitual del facilitador. El facilitador reconoce todo sufrimiento como resistencia y toda liberación como la entrega de una resistencia. Son las resistencias las que fabrican al personaje, la historia, la creencia fija, el límite para la aceptación.

*El ego se forja mediante la resistencia.*

**La atención al sentir es el primer paso para afrontar las resistencias.** Antes de lanzarme al intento automático de bloquear la resistencia del cliente, conviene pararme un momento a hacerme consciente de lo que estoy experimentando, para entregarme a permitir esta experiencia. Solo así comienza el proceso de cooperación entre mi mente sana y mi conciencia.

¿Por qué es tan interesante este sencillo hábito de conciencia? Porque la primera reacción del programa ante la resistencia es... ¡Más resistencia! La mente programada te invitará a que respondas a la resistencia del cliente con tu propia resistencia a su resistencia, en una especie de lucha para ver “quién puede más”. Y, de este modo, la resistencia ha sido “realizada” o “hecha real”.

Puede que te dejes llevar por el impulso de intentar contener la presa que se desborda ante tus ojos. Y esto tampoco importa, si bien es deseable que, cuanto antes, te des cuenta de que estás enseñándote sufrimiento y lucha y de que tal impulso procede del miedo. Esto se hará evidente para ti tan pronto como estés habituado a la conciencia sobre tu sentir. Si estás tenso ante tu cliente, el sentimiento de lucha o defensa ha de ser identificado claramente, con naturalidad y sin culpa que demore tu respuesta consciente, pues se trata de un indicativo de que el programa ha conseguido que te creas separado de tu cliente.

*Elijo no separarme de ti y vivir esto junto a ti y mi Maestro.  
Elijo paz.*

### *Resistencias como reflejo*

Las resistencias del cliente que aparecen en un momento dado son un reflejo de las resistencias que proceden del subconsciente colectivo y, por tanto, de mi propia mente. Es momento de dejar de

dudarlo y lanzarse a profundizar en la observación del vínculo que representa cada una de las resistencias que me traiga mi cliente.

Esto lo he diseñado exactamente así para sentirlo ahora. Éste es el aspecto de la mente consciente aprisionada por el subconsciente que el camino me pone en el ahora para que yo pueda sanar, perdonando. Por lo tanto, las resistencias del cliente son una información valiosa para nosotros: una oportunidad para perdonar.

*Mis propias resistencias negadas aparecen proyectadas en mi cliente.*

En la resistencia un mensaje: un límite de nuestro yo, una barrera mental, una necesidad de perdón, una llamada a la comprensión, una petición de ayuda. Es mi petición de ayuda la que veo como si fuera mi cliente pidiéndome ayuda.

*Mi petición de ayuda se ha proyectado afuera y me pide perdón.*

Es fundamental detectar la lucha que surge en mi interior. Lucho contra esa resistencia porque es una vieja conocida, una resistencia que he experimentado desde hace mucho, de muchas maneras. El primer paso es siempre dejar de juzgar al cliente y comenzar el proceso del perdón de esto que ahora acontece en mi conciencia, perdonar a mi cliente y perdonar su resistencia, pues es la mía.

*Cuando permito, soy*

### *Resistencias como dudas proyectadas*

Las resistencias a lo que es, aparezcan en la forma que aparezcan, en ti, en tu cliente o en un desconocido, constituyen cada uno de los conflictos a perdonar en tu conciencia. De hecho, si no hubiera resistencia alguna, el estado de aceptación dejaría de ser un estado puntual para reconocerse como tu mente natural, la paz y la gratitud florecerían con absoluta ligereza a cada momento como algo que brota desde el Ser cuando no hay nada que lo obstaculiza. Si esto no sucede es que, evidentemente, hay un programa sistemático de resistencia cambiante en la forma y en el aparente contenido. Sin embargo, el contenido de toda resistencia está absolutamente claro bajo el punto de vista del perdón: me resisto al Ser.

La resistencia al Ser, la resistencia a ser aceptación, a ser amor en este momento, con lo que sea que aparezca, ya sea una expectativa, un recuerdo, una situación circunstancial, el estado del mundo o el estado de mi cuerpo, incluso el estado de mi mente, siempre es una resistencia a la verdadera

Identidad, y, por tanto, una lucha contra uno mismo: una división mental. Éste es el motivo de que se experimente conflicto.

Como base del trabajo del perdón, toda resistencia es una expresión de culpa inconsciente que aflora al consciente disfrazada de muchas formas distintas.

Por otro lado, la resistencia está claramente relacionada con el miedo. Esto es aún mucho más fácil de ver, pues si no tengo miedo ¿por qué me voy a resistir? Tal vez no esté claro a qué tengo miedo, pero lo que está claro ante la resistencia es que *hay miedo*. Miedo al cambio, miedo al fracaso, miedo al dolor, miedo a la carencia, miedo al rechazo, miedo a la muerte, miedo a la soledad, miedo al mundo, miedo a sentir, miedo a la vida... Las formas que toma el miedo en el mundo del personaje son interminables, pero hay dos miedos fundamentales debajo de todos ellos:

- El miedo a la disolución del personaje, como una forma principal de resistencia a “lo otro”, al mundo, a lo desconocido, a lo eterno, a lo que no me hace especial, etc.

La polaridad o contraparte de este miedo que, aunque sea el mismo, nos conviene verlo de otra forma:

- El miedo a Dios, miedo al Amor, miedo al Ser, miedo a la propia Luz o miedo a la Vida.

Como vemos, este segundo miedo es la causa subyacente del primero, de modo que el miedo a lo que Soy (Vida total y sin opuestos) es la causa subyacente del miedo a la muerte del personaje. Todos los complicados juegos del programa para evitar ver, evitar sentir, o evitar ser consisten en una resistencia sistemática al Ser.

Tener en cuenta este modelo tan simple nos ayudará a detectar las formas proyectadas de nuestro propio miedo subconsciente que estamos perdonando en el cliente. Sin la responsabilidad básica (todo está en mi mente), la facilitación se convierte en dificultad (apego) y, por tanto, no experimentamos la ayuda pues, una vez más, nos estamos resistiendo a ella al negar la unidad.

Entendemos la duda como un olvido de la experiencia de la verdad. La duda es lo que se está reflejando constantemente en nuestro cliente. Es nuestra propia duda. Puedes decir “nuestra duda compartida”, pero lo significativo y funcional es reconocer que la resistencia de tu cliente es la duda que tú experimentas en tu conciencia aquí y ahora.

*Reconozco la duda reflejada.*

Reconocer en mi cliente a un ayudante para perdonar mis dudas proyectadas es un importante paso para permitirle ser y no hacer caso a la sensación de rechazo que, automáticamente, surge ante las resistencias del cliente.

# El encuentro

*Acompañar, ver y unirse*

## Señalización

---

La práctica interna de la no interferencia (el único enfoque nuevo en este curso) que te hemos recomendado para aplicar en tu vida y para ayudar a comprender lo fundamental de la facilitación, no implica que debas permanecer callado y quieto. **La no-interferencia es** una práctica interior constante y profunda, un aspecto que afecta a lo fundamental.

Ahora, trataremos en cambio de un aspecto secundario, formal, **de índole externa**, pero que es importante que sea claramente discernido de la interferencia. Hablamos de la señalización.

En la comunicación entre el cliente y tú, o entre el grupo y tú, dado que las personas acuden a consultarte, es parte de tu función compartir lo que ves, decir lo que sientes y expresar lo que has experimentado como practicante y facilitador del perdón. Comunicar es compartir una experiencia interior fundamental, y comunicar va desde las palabras hasta el cambio de percepción interior, sin dejar fuera ninguna de estas etapas. Compartir es lo que expande tu nueva consciencia de ti mismo. En otras palabras, tú necesitas expresarte a ti mismo mediante los demás.

*Enseñar es aprender.*

Esto no tiene nada de malo, ha de ser así. No es un persona "perdonar", ni es arrogancia, ni un deseo de cambio a los demás, es una necesidad de tu consciencia. Expresas lo que deseas integrar.

*Al compartir las ideas del perdón las hacemos fuertes en nuestro interior.*

## Sintonización

Si tus palabras brotan auténtica y espontáneamente desde la presencia y la escucha interior, al igual que tú estás unido internamente, el cliente puede unirse a ti y aceptar estas ideas, reconocerlas en su interior, descubrir que provienen de lo común, más allá de lo personal, que estáis compartiendo lo real. Al escuchar, y en alguna medida, llegar a experimentar él mismo la Inteligencia del Amor en su interior, encontrará un recuerdo de paz e incondicionalidad dentro, lo cual, por mucho que el programa le

haga creer que aquello proviene de ti o del grupo, plantará una semilla. Es una experiencia interior relevante.

Al tratarse de una misma ayuda espiritual, de una misma inteligencia que permanece en el interior de todos y cada uno de nosotros, el espíritu facilitará a nuestro cliente una experiencia íntima, altamente personalizada, de la verdad, que será lo que le motivará a transferir las experiencias, ideas y aplicaciones del perdón a su vida práctica.

“Sinceridad” ya no significa que tengas que atenerte a describir lo percibido. Ahora sinceridad es estar unido a la verdad, a tu maestro, al espíritu, en todo lo que transmitas o comuniques. **Sinceridad es ser Uno.**

*Sintonización con el maestro = sintonización con el cliente*

### *Señalización como herramienta didáctica de la observación*

La señalización es un medio didáctico de la facilitación centrado específicamente en la observación, en compartir la capacidad de la observación, en descubrir lo falso, en detectar el autoengaño, en ir más allá. Otras herramientas didácticas serían, por ejemplo, la meditación o el enfoque.

Un medio didáctico sin lo fundamental (el perdón al cliente, abandono de la lucha, la gratitud por el proceso al cliente y la unidad de objetivo centrada en el maestro interno, etc.) no produce efectos, y por tanto no tiene sentido, porque recuerda: es un medio. Sin embargo, junto a lo fundamental, la señalización resulta de gran ayuda al ir formando, mediante el diálogo didáctico, un espacio de significado dentro de la mente del cliente, en el cual la observación tenga realmente sentido y propósito.

Mediante la señalización ayudamos en un principio a sentar las bases del discernimiento. La señalización en sí misma ha de ser un ejemplo de discernimiento. Es por este motivo que puede resultar bastante delicada, pues la señalización es fácil que se entienda como corrección, interferencia, juicio u opinión. Y es interesante observar y recibir todo lo que a este respecto ocurre en torno a la señalización.

El ejercicio del discernimiento entre lo programado y lo que apunta a lo real ha de continuar durante todo el proceso de facilitación, al igual que seguirá durante toda tu vida temporal. Del mismo modo, el cliente, poco a poco aprende a dirigir su observación interna hacia lo importante, identifica cada vez más distracciones, descubre cómo se expresa la culpa, reconoce su propia evasión y autoengaño, etc. Al mismo tiempo aflora cada vez más plenamente el conocimiento experiencial de Quien realmente es. Al hacerse consciente este discernimiento, se asienta una nueva manera de verse a sí mismo y al

mundo. Sin este discernimiento fundamental, la auto-observación se convierte fácilmente en auto crítica y auto castigo.

La señalización abre, en la comunicación entre el cliente y el facilitador, un espacio didáctico en el que se puede profundizar. En ese espacio ofrecemos nuevos puntos de vista al cliente, estimulando su comprensión, seleccionamos puntos de enfoque de atención que al cliente se le pueden haber pasado por alto y llevamos al cliente hasta la puerta de nuevas experiencias, si bien él deberá atravesar esa puerta.